

Moedas sociais – uma estratégia a se considerar

Síntese das atividades sobre Moedas Sociais no FSM 2003, Heloisa Primavera

Esta última edição do FSM viu multiplicarem-se as atividades sobre as moedas complementares à moeda oficial, em particular as chamadas moedas sociais, isto é, aquelas que são criadas para atender às necessidades específicas de uma comunidade que as produz, distribui e administra.

Como síntese dos principais impactos e convergências com temáticas afins, é possível citar:

- A presença da moeda social em iniciativas de Economia Solidária que começam a adotá-la como uma *inovação complementar*, como no caso das pequenas cooperativas para as quais a utilização de uma moeda social em várias de suas transações lhes permite poupar uma certa quantidade de dinheiro que elas utilizam em alguns investimentos para os quais o dinheiro oficial é necessário;
- Uma atenção renovada para iniciativas do/com o poder público – particularmente em nível de *governo local* – que permitem vislumbrar possibilidades de uso comunitário de moedas *sociais* produzidas e administradas por grupos organizados que têm uma gestão transparente e que visam objetivos sociais definidos y geridos em parcerias estado/sociedade civil;
- A necessidade de incluir as experiências de moeda social em curso em diversos países e regiões para oferecer outras possibilidades ao desafio das novas estratégias de finanças solidárias e produzir *sinergia*, não somente em nível local, mas também em nível de construir um sistema mundial de finanças solidárias. Brasil e Argentina relatam casos de sucesso com a combinação de microfinanças e moeda social;
- O impacto do trabalho das *mulheres* nas iniciativas de Economia Solidária que incluem moeda social, sua influência na reestruturação da família e a inclusão da unidade doméstica de produção como possibilidade de Economia Solidária;
- A contribuição para a formação de uma *cultura do trabalho em rede* por parte de diferentes iniciativas de moeda social, particularmente as que estão presentes nas redes de trocas solidárias na América Latina;
- O *pluralismo das experiências com moeda social* que vão desde uma função claramente paliativa e compensadora, complementar às iniciativas prévias da economia solidária, até o papel de reveladoras dos processos profundos da economia, de níveis local a global, e relacionam a teoria monetária à soberania política;
- A diferença de significação e de impacto das iniciativas de moeda social nos *países pobres e ricos*;
- A *visibilidade* que este tema adquiriu, comprovada pela circulação de uma moeda social própria no Acampamento da Juventude, pela realização de feiras e mercado de trocas durante o Fórum e pelo espaço que lhe foi reservado em duas publicações lançadas durante o FSM: "A Outra Economia"(VERAZ) e "Onde está o dinheiro?" (INSTRODI).

A temática da moeda social esteve presente nos seguintes eventos:

1. Mesa redonda e ateliês preparatórios do Seminário Finanças Solidárias que faziam parte do painel "A Economia Solidária como estratégia de desenvolvimento humano".
2. Seminário "Riquezas, moedas e luta contra a pobreza: novas abordagens, redes e troca de experiências Norte/Sul".
3. Ateliê "Monética: uma moeda ética contra a corrupção e por uma economia responsável e solidária".
4. Seminário sobre a teoria e a prática das redes: *Economia Solidária, relações sociais de sexo e mundialização*.
5. Ateliê de *troca de grupos de escambo solidários* com uma moeda social, no Brasil e em outros países da América Latina e da Europa.
6. Seminário sobre os *Circuitos de Capital e de Consumo* (Strohalm, Banrisul e Governo do Estado do Rio Grande do Sul).
7. Ateliê do *Movimento Monetário Mosaico* (Mo-Mo-Mo – Fundação Strohalm).
8. *Feira de trocas solidárias* com moeda social em um entreposto no Porto.
9. Uso da *moeda SOL* no Acampamento da Juventude.
10. Lançamento dos *livros*: "A Outra Economia" (Ed. Veraz) e "Onde Está o Dinheiro?" (Fundação Strohalm).

Heloisa Primavera – Mestre em Ciencias Sociais e Doutoranda em Economia pela Universidade de Buenos Aires. Membro da Equipe de Animação do Polo de Socioeconomia Solidaria, da Aliança para um mundo responsável, plural e solidário. heloisa@alliance21.org
<http://money.socioeco.org> www.socioeco.org

Taller presentado en el FSM III de Porto Alegre, con una perspectiva de elaboración de una red bancaria mundial y solidaria, integrada en la presentación general de un Sistema Mundial Financiero y Solidario, facilitado por Henri Rouillé d'Orfeuil, de la Red Finansol, Francia.

INTERACCION ENTRE LAS FINANZAS SOLIDARIAS Y LA MONEDA SOCIAL

24 de enero 2003

El sistema monetario internacional y las Alternativas

(Pascale Delille)

El sistema monetario internacional mantiene artificialmente la escasez de dinero y no responde a las necesidades básicas de una parte cada vez más importante de la población del planeta:

- las economías locales están siendo destruidas por la competencia de bienes fabricados a costos muy bajos por las grandes empresas, que deslocalizan su producción en países donde la mano de obra es muy barata;
- estos bienes o servicios, mucho más competitivos que los de la economía local, contribuyen a la concentración del dinero, el aumento del desgaste y el deterioro de la calidad y del medio ambiente (aumento del transporte para una duración más corta de la vida útil de los productos);
- numerosas capacidades humanas son consideradas como no rentables y simplemente no se valorizan.
- numerosas necesidades de la población no solvente permanecen insatisfechas;

Razones que explican la situación actual y algunas propuestas en curso

(Heloisa Primavera)

Son tres las principales disfunciones del sistema financiero internacional que producen una creciente concentración de la riqueza:

- el pago de la *deuda externa* que vampiriza a los países del Sur y beneficia al Norte;
- los *fondos de pensiones* que constituyen una parte cada vez más importante de la masa financiera en circulación. Sus administradores exigen más y más rentabilidad, sin vinculación ninguna con el crecimiento económico real, anclado en la producción y el consumo. Las empresas que están en la Bolsa dependen de este aporte financiero. Pero el despido de los trabajadores permanece la variable de ajuste privilegiada para aumentar la rentabilidad de una empresa. Es así que un trabajador que se inscribe en un fondo de pensión cree estar preocupado sólo por su jubilación, pero de hecho está contribuyendo sin saberlo al despido de un homólogo suyo en alguna parte del planeta, según una orquestación del tipo "sillas musicales".
- finalmente los *paraísos fiscales* les permiten a los pocos ganadores del sistema proteger sus ganancias, lejos del requisito de redistribución de los estados democráticos.

A este *triángulo vicioso* podemos oponer un *triángulo virtuoso* integrado, por algunas innovaciones monetarias, creativamente apropiadas por los sectores populares:

- el *micro-crédito*, herramienta de la finanza solidaria, que apareció en los años 70 y permite a los excluidos del sistema bancario clásico tener acceso a préstamos para finanzar sus proyectos;
- el *presupuesto participativo*, que apareció en los 80 y les permite a los ciudadanos acercarse a la administración, asociándose a la gestión de las finanzas públicas; éste proceso y otros similares favorecen la reconciliación del Estado con las personas que administra; el más conocido de los presupuestos participativos municipales es el de Porto Alegre, desde 1989, pero existe en muchos otros municipios, además de varios tipos de procesos de cogestión Estado-sociedad civil.
- las *monedas sociales*, finalmente, permiten a una comunidad crear para sí misma una herramienta monetaria bajo control democrático; esta herramienta le permite al grupo valorizar lo que tiene sentido para él: la economía local, el vínculo social y los servicios comunitarios u otros

servicios que la economía neoliberal no sabe reconocer.

Un experimento innovador en Brasil

Para ilustrar la forma en qué las finanzas solidarias y las monedas sociales pueden complementarse e incluso potenciarse una a la otra, Heloisa Primavera relató una experiencia llevada a cabo recientemente en Brasil.

El método Bonus de FOMENTO se basa en un modelo similar a los círculos de intercambio, pero posee una herramienta monetaria distinta que, bajo ciertas condiciones, permite que se emita *dinero local* en la *misma cantidad* que el *dinero oficial*. Fue implementado por primera vez por el Banco Palmas, organización de la sociedad civil que existe desde hace 25 años, en Fortaleza, Brasil. En este modelo, se reunió una suma de dinero para la realización de un proyecto social específico. Esta suma de dinero, en otros casos, puede ser reunida con cualquier mecanismo: ahorro solidario de las personas directamente interesadas por la realización del proyecto, sistemas como las CIGALES o tontines, préstamos bancarios, etc.. Luego de un proceso donde la comunidad ella misma se involucra en la obra prevista, es posible "clonar" esta masa de dinero, de manera que se duplica la masa monetaria total; a mediano plazo esa cantidad puede triplicarse o aun más, si pensamos un proyecto de largo alcance. En Fortaleza, el proyecto consistía en la construcción de una escuela y la suma fue entregada por una ONG holandesa, con la condición de usarla combinada con un dinero local. Esta suma correspondió en este caso preciso a la totalidad de la suma necesaria para construir y equipar la escuela. Pero la ingeniosidad de los habitantes de este barrio de Fortaleza permitió ampliar el efecto de esta suma de dinero. En efecto, se creó una moneda comunitaria para valorar todo lo que podían hacer ellos mismos para la construcción de la escuela: tiempo de trabajo, materiales vendidos por negocios del barrio, producciones locales, etc.

La dinámica del proyecto

Para que este dinero local fuera realmente útil, eran necesarias salidas, es decir, lugares donde la moneda era aceptada. Para ello, algunos comerciantes entraron en el círculo de intercambio, aceptando pagos totales en dinero local para algunos de sus productos. Su idea era favorecer el desarrollo local de su barrio gracias a una práctica solidaria. Sobre la ventana de su tienda se podía ver una pegatina "Aquí se aceptan Palmas", el dinero local, lo cual también les trajo nuevos clientes.

De esta manera, los comerciantes, los trabajadores y los proveedores pudieron usar este dinero para sus propias necesidades. La emisión de este dinero local cubrió cerca de 70% de los gastos de la construcción de la escuela, generando fuentes de trabajo local y provocando una mayor cantidad de transacciones en el mismo barrio, puesto que la moneda solo circulaba allí.

Con el dinero oficial ahorrado sobre la suma global destinada a la construcción, la comunidad pudo atribuir préstamos de pequeñas sumas, bajo la forma de micro-créditos, para proyectos de habitantes que necesitaban comprar materias primas, máquinas o procurarse habilidades que no estaban disponibles en el barrio. Esta suma de dinero debía ser devuelta en dinero local a la comunidad dentro de los próximos 6 meses; no podían hacerlo antes, para que se hiciera visible el efecto multiplicador del dinero local. Por consiguiente, las personas que tenían proyectos y eran beneficiadas con estos micro-créditos, tenían que cobrar en dinero local sus servicios o producción, de manera de poder reembolsar el préstamo en moneda local, de tal forma que el circuito se volvía a reforzar una y otra vez.

Balance de la experiencia

Al final de la construcción, la comunidad sólo usó un treinta por ciento de la suma que había recibido para construir la escuela, ya que las personas pudieron usar sus propias fortalezas para proporcionar el resto de la suma. Los setenta por ciento restantes han permitido constituir un fondo

rotativo de micro-crédito, y la combinación con el dinero local ha estimulado la economía y el desarrollo local, organizados desde una perspectiva de gestión democrática.

Es necesario tener en cuenta que una de las condiciones de éxito de ese Programa fue la existencia de:

- una experiencia de organización local importante y la confianza previamente asegurada; en este caso, la junta de vecinos tenía una experiencia de más de 25 años de luchas y conquistas populares;
- una experiencia de microcrédito totalmente autogestionada, que dura desde hace 5 años con menos de 2% de morosidad en el reembolso de los préstamos;
- una experiencia de dos años y medio con una moneda social emitida por la comunidad.

Para más informaciones, véase el sitio web <http://www.instrodi.org>

Heloisa Primavera – M. Sc en Ciencias Sociales y Doctoranda en Economía por la Universidad de Buenos Aires. Miembro del Equipo de Animación del Polo de Socioeconomía Solidaria de la Alianza por un mundo responsable, plural y solidario. heloisa@alliance21.org
<http://money.socioeco.org> www.socioeco.org

